

El Heraldó Cristiano

El Heraldó Evangélico Año XLIV. Núm. 1833.
El Cristiano Año XX. Núm. 40.

SANTIAGO DE CHILE, 14 DE OCTUBRE DE 1915.



C. S. Pietro.

LA MADRE DEL MUERTO.

Esta obra se exhibe en la Exposición de San Francisco.

En las figuras poderosamente delineadas de la anciana doliente y su tímido nieto se ilustra simpáticamente la desolación obrada por la hecatombe europea.

El Heraldo Cristiano.

AÑO I.—NUM. 34.

Órgano oficial de las Iglesias Presbiteriana y Metodista Episcopal.

SANTIAGO DE CHILE.—CASILLA 2797.

Editores } W. E. Browning.

Asociados. } W. H. Teeter.

Administrador: G. E. Schilling.

Agente General: D. Rey.—Casilla 811.

SANTIAGO, 14 DE OCTUBRE DE 1915.

LA HECATOMBE EUROPEA.

Este periódico no se hace partidario de ninguno de los pueblos que hoy se hallan empeñados en el tremendo conflicto que diezma la población de los países europeos, deja en la miseria a tantos millones de infelices seres humanos, y perturba la vida pacífica aun de las naciones más remotas de la escena de la lucha.

Pero, aunque no se hace solidario de la causa de ninguno de los pueblos o partidos, no puede menos que simpatizar con todos en estos días de tremenda prueba. Creemos firmemente que todo lo que pasa en la vieja Europa es un horroroso crimen contra la humanidad entera, cometido por hombres inconscientes que han arrastrado a pueblos enteros tras sí en su afán de promover la hegemonía de tal o cual estado o grupo de estados, o para extender un comercio muchas veces inícuo y contraproducente del bien nacional.

Nadie puede leer los telegramas que nos llegan de los campos de batalla sin sentirse horrorizado por lo que sufren los pobres soldados que se hallan en las trincheras, bajo un fuego mortífero. Pero el que estudia el asunto más a fondo hallará que hay mayor número de hombres y mujeres inocentes, lejos del estampido de los cañones, que también comparten con los soldados las agonías de la lucha y mueren sin tener ni aun la satisfac-

ción de haber entregado sus vidas por la patria.

Hace poco se nos decía que 25.000.000 de rusos, echados de sus hogares y de sus terrenos por sus propias tropas, andaban errantes por los campos devastados, sin comida y sin protección de la intemperie, muriendo como mueren las moscas al caer la escarcha del invierno.

Más de un millón de armenios, también, —si podemos creer los telegramas,—han sido alevosamente asesinados o desterrados de su tierra por los turcos, y por el solo crimen de ser cristianos.

En tierra y en el mar, miles de seres inofensivos, aún mujeres débiles e inocentes párvulos, han encontrado la muerte inesperada, o martirios espeluznantes que nadie puede justificar.

Al sólo pensar en todo lo atroz que pasa en aquellos lejanos campos de batalla, y a causa de este tremendo conflicto de armas, no podemos menos que exclamar con el escritor del Apocalipsis: “¿Hasta cuándo Señor, Santo y verdadero?”

Parece que el mundo está obsesionado por la muerte, y que no habrá fin a esta lucha fratricida y titánica hasta que una u otra de las grandes potencias se halle extenuada, exánime, rebajada de su alto puesto de miembro útil del concurso de las naciones, inhabilitada para siempre para levantarse y recuperar su fuerza.

Como ejemplo de lo que sufren los no combatientes de una nación que se halla envuelta en la guerra, podemos citar el caso de Alemania en la famosa “Guerra de Treinta Años.” Según hemos leído en la historia, entró esa nación en la lucha con una población de dieciseis millones, y terminóla con solo cuatro millones. De los doce millones perdidos, murieron en batalla mucho menos de un millón.

Solo el pensar en la pasmosa cifra de los que han de perder la vida en el presente conflicto, tanto en la línea de batalla como por enfermedades, hambres y sufrimientos de toda clase, nos deja abrumados, incapaces de comprenderlo.

Solo podemos exclamar: "¿Hasta cuando, Señor? ¿Hasta cuándo?"

Y no podemos menos que preguntar cuándo las naciones querrán recojer las enseñanzas del Príncipe de Paz y deponer sus armas para practicar las artes pacíficas. ¿Cuándo será posible decir a cada uno de los pueblos que se hallan devastados por la guerra: *"Nunca más se oirá en tu tierra violencia, destrucción ni quebrantamiento en tus términos; mas a tus muros llamarás Salud, y a tus puertas Alabanza"*?

Que Dios se apiade de los engañados pueblos que hoy gimen bajo el peso de este horroroso crimen de los siglos; y quiera Dios que pronto venga el día cuando El mismo *"Juzgará entre muchos pueblos, y corregirá fuertes gentes hasta muy lejos; y martillarán sus espadas para azadones, y sus lanzas para hoces; no alzará espada gente contra gente, ni más se ensayarán para la guerra."*

W. E. B.

Mensajes Espirituales

CÓMO ESTUDIAR LA BIBLIA.

II.

Pero la cuestión es "Como estudiar la Biblia." Primeramente tenemos que acordarnos que "Toda Escritura es inspirada divinamente" (2ª Tim. 3: 16) y que necesitamos el mismo Espíritu para revelar a nosotros las enseñanzas contenidas en ella. Así que al principio de nuestro estudio debemos orar como el Salmista: "Abre mis ojos, y miraré las maravillas de tu ley" (Sal. 119: 18), y confiar que El lo hará, teniendo la promesa: "Aquel Espíritu de Verdad, El os guiará a toda verdad" (Juan 16: 13); también tenemos que acercarnos a la Palabra con humildad y fé y no con incredulidad, porque el espíritu de incredulidad oscurecerá toda

luz. Algunos piden pruebas de que la Biblia es la verdad, pero la palabra misma dará las pruebas si se lo permitimos. Lo que se necesita es el estudio y la obediencia, que es muy importante, como dijo Jesús mismo: "El que quisiere hacer su voluntad conocerá de la doctrina si viene de Dios (Juan 7: 17.)"

Quiero aconsejar a todos que tengan una Biblia propia, y que sea la mejor Biblia que se puede comprar. Me da pena a veces ver el poco cuidado que los niños tienen de su Biblia. La dejan botada, pierden las hojas, las tapas, y al fin no quieren mirarla. Si uno tiene una Biblia buena, la cuidará mejor, y ella llegará a ser como un amigo. Yo he tenido la mía por 23 años, y la he hecho encuadernar de nuevo. También quiero aconsejar a todos los que pueden que compren una Concordancia, que es muy útil en el estudio de la Biblia. Podremos hallar fácilmente por medio de ella los textos que necesitamos, y seguir un tema especial por toda la Biblia. Y otro consejo más: que aprendan de memoria los libros del Antiguo Testamento y del Nuevo Testamento, para saber dónde hallar inmediatamente cualquier libro, y no tener que perder tiempo buscando el libro del profeta Joel cerca de los Hechos. Esto lo aprendí cuando era niña, y hasta hoy día estoy agradecida por ello a mi profesora de Escuela Dominical.

No se puede dar una ley fija sobre el estudio de la Biblia. Como David no podía pelear con la armadura de Saúl, tampoco pueden todos los cristianos seguir los mismos métodos de estudio. Pero talvez hallaremos alguna ayuda en las siguientes observaciones.

Casi todos están de acuerdo en que el mejor tiempo para estudiar es la mañana, pero algunos hallan que estudian mejor en la noche cuando todo está quieto y no hay nadie para interrumpirlos. Talvez sería bueno aprovechar la mañana y la noche. En Exodo 16: 8 leemos: "Jehová os dará a la tarde carne para comer y a la mañana pan en hartura." Algunos que tienen que levantarse muy temprano para ir a su

trabajo seguramente no tendrán mucho tiempo en la mañana, pero me parece que aprovecharemos mucho aún de 10 a 15 minutos de comunión con Dios antes de salir.—Otros pueden pasar en ella media hora o talvez más. Pero si sea poco el tiempo que podemos dar no careceremos de él durante el día, y si sea mucho no tendremos de más. Siempre me gusta, con respecto a esto, el versículo en el mismo capítulo 16 de Éxodo: "Y no sobraba al que había recogido mucho, ni faltaba al que había recogido poco." Pero no seais satisfechos con solamente leer un capítulo o algunos versículos cada día: estudiad el significado de un versículo a lo menos—es bueno aprenderlo de memoria también. "En mi corazón," dice el Salmista, "he guardado tus dichos, para no pecar contra tí." Estudiadla con el objeto de saber cómo andar en más íntima comunión con Dios y también para guiar a otros a Cristo. No abráis el Libro casualmente sin saber lo que vais a leer. Mejor es tener un programa hecho y tener a lo menos alguna idea de lo que se va a estudiar. Para los niños a lo menos, si no para todos, no hay cosa mejor que pertenecer a la Unión Bíblica, y tener una tarjeta con una lista de las porciones escogidas para la lectura diaria.

No debemos estar contentos con los pocos minutos cada día, sino que cuando hay oportunidad, y casi todos la tienen, especialmente el día Domingo, estudiarla de un modo más detenido, y para esto hay varios métodos. Uno es el de estudiar un libro entero para hallar el propósito de Dios en el libro. No se puede entender bien un libro leyendo un capítulo aquí y otro allá. Por ejemplo: el libro de Génesis nos da el origen o principio de todas las cosas, y su propósito es mostrarnos cómo Dios se reveló a los primeros padres de la nación judaica, para hacer para sí un pueblo que sería su testigo en la tierra y por medio de quien todas las naciones recibieran una bendición. También se puede decir que el libro contiene todo el resto de la Biblia, en cuanto nos habla de la vida, la muerte y la resurrección.

El Evangelio de San Juan nos muestra especialmente a Jesús como el verdadero Hijo de Dios, y se puede estudiar para probar la Divinidad de Cristo. De otra manera se puede estudiarlo por capítulos así según una ilustración del Dr. Pierson.

Para introducción estúdiense:

- 1º El lugar donde fué escrito;
- 2º La persona por quien fué escrito;
- 3º La gente para quien fué escrito;
- 4º El propósito por el cual fué escrito;
- 5º El tiempo cuando fué escrito.

Después pásese a estudiar los puntos principales en cada capítulo, y apréndase de memoria el verso que hemos hallado más precioso en él. Así:

San Juan Cap. 1. El llamamiento de los primeros cinco discípulos.—

Dos discípulos de Juan el Bautista siguen a Jesús. Uno, Andrés, halla a su hermano Simón. Después Jesús halla a Felipe. Felipe halla a Natanael.

Cap. 2. *Obediencia.*—El agua hecha vino.

Cap. 3. *Regeneración.*—Un pecador respetable y cómo Jesús trató con él.

Cap. 4. *Una pecadora avergonzada.*—Contraste cómo Jesús trató con ella y con Nicodemo.

Cap. 5. *La divinidad de Cristo.*—Testimonio del Padre, de Juan Bautista, de sus obras y de las Escrituras.

Cap. 6. *El capítulo del pan.*—Jesús el pan de vida. Si alguno comiere de este pan vivirá para siempre.

Cap. 7. *El capítulo del agua.*—Agua viva, invitación de Jesús a cualquier alma sedienta venir a Él y beber.

Cap. 8. *El capítulo de la luz.*—Jesús la luz del mundo.—Justifica su doctrina.

Cap. 9. *El capítulo de la vista.*—Un hombre nacido ciego. Jesús le abrió los ojos.

Cap. 10. *El capítulo del buen pastor.*—Jesús pone su vida por las ovejas.

- Cap. 11. *El capítulo de Lázaro.* - Jesús es la resurrección y la vida.
- Cap. 12. *La conclusión de su ministerio a la nación judaica.* - Los griegos. Salvación a todos por su muerte.
- Cap. 13. *El capítulo de la humildad.* - Jesús lava los pies de los discípulos.
- Cap. 14. *El capítulo de las moradas.* - Jesús el camino.
- Cap. 15. *El capítulo del fruto.* - La vid lleva fruto por los pámpanos.
- Cap. 16. *La promesa del Espíritu Santo.*
- Cap. 17. *Oración sacerdotal.*
- Cap. 18. *Cristo prendido.*
- Cap. 19. *Cristo crucificado.*
- Cap. 20. *Cristo resucitado.*
- Cap. 21. *Cristo con sus discípulos otra vez.*

(Continuará.)

EL HOGAR.

FRÍO, MUCHO FRÍO.

¡Qué tarde aquélla!

Había cesado la lluvia; pero, en cambio, había quedado un frío intenso, glacial, capaz de helar los huesos.

Por eso las parvadas de niños no jugaron aquel día frente a nuestra ventana, y las calles se veían casi desiertas.

Urgidos por la necesidad hubimos de salir a la calle y echamos a andar por una de la interminables avenidas de nuestra ciudad. De tiempo en tiempo uno que otro transeunte pasaba junto a nosotros, con paso rápido, o un coche o tranvía interrumpía el silencio de aquellas horas.

Las nubes se habían levantado un poco del lado del Oriente, y pudimos ver la cordillera blanca hasta su base con la nevada caída durante el día. Del lado del mar filtróse por entre las negras cortinas de nubes un rayo de sol pálido que vino a teñir de color

sangre claro el imponente panorama del lado opuesto.

Pasamos frente a la puerta del gran cuartel. El centinela, con paso rápido y firme, se paseaba de un lado a otro. Y unos cuantos pasos más allá nuestros ojos se fijaron en una mujer que de pie, mirando con ojos tímidos hacía la puerta, parecía esperar algo. Tenía un niño en los brazos. Su traje era casi haraposo; la parte inferior de la falda color tierra, estaba completamente mojada... La infeliz temblaba, se estremecía bajo la acción del frío.

Quisimos apartar la vista de esos seres: no pudimos. Quisimos continuar nuestro camino sin detenernos: una fuerza invisible e inexplicable nos detuvo. No debiéramos haber hablado; pero una voz que hablaba al alma nos obligó a ello.

—¿Cómo se atreve a estar aquí, — usted, señora, con tanto frío?— dijimos.

—Espero si ha sobrado algo en el cuartel, — fué la respuesta.

Al mismo tiempo un soldado, dirigiéndose a ella, le gritó desde la puerta:

—No queda comida, señora; llegó tarde; váyase.

—Qué hacerle, — exclamó la pobre con la resignación propia de nuestro pueblo. Y hablando a su hijo, continuó: Nos vamos, hijito; hace frío, mucho frío.

Sea porque la angustia de aquella mujer era tan patente, sea porque su semblante, hermoso a pesar de su angustia, la miseria y el harapo que la envolvían, hiciera su sufrimiento más digno de compasión, lo cierto es que no pudimos apartarnos de aquella mujer, y hubimos de caminar con ella.

Tímida y desconfiada al principio, como aquellos seres a quienes siempre rodeó la indiferencia y que por eso dudan que haya quien se interese por su suerte, logramos al fin hacerle entender que nos interesábamos por ella, y que si nada o muy poco podíamos hacer para ayudarla en su miseria, por lo menos podríamos llevar en nuestra alma parte de su dolor.

Por eso habló, por eso nos refirió una historia corta pero triste, dolorosa

como un calvario. Hacía tres días que había salido de la Maternidad, a donde la llevó su miseria y abandono, para dar a luz al pequeñuelo que ahora estrechaba contra su pecho. Su marido — un degenerado y vicioso — aprovechando su ausencia había vendido cuanto de valor había en el hogar, y en seguida se había trasladado a las pampas del salitre, sin dejar para su mujer ni una explicación, ni una palabra.

Ella quedaba, por consiguiente, sola, en un hogar desmantelado, y con un niño que necesitaba cuidado, alimento, amor!...

¡Infeliz! No pudiendo trabajar había recurrido a la caridad pública, a lo que sobraba en los fondos de comida del cuartel. Pero aquella tarde de frío y nieve había llegado atrasada, y debía volver a su casa para acostarse sobre su lecho de sacos rotos, con el estómago vacío.

—¿Cómo pudo casarse con un hombre tan inhumano y vicioso?—le dijimos.

—¡Ah! señor, —nos respondió con acento de dolor,—error propio de mi juventud y de mi inexperiencia. ¿Imaginaba yo acaso cuando me casé con Eleuterio que siquiera hubiera en el mundo los dolores que tan pronto tuve que experimentar?

Nací en el campo y allí pasé mi juventud. Mis padres, aunque no eran ricos, tenían para pasar la vida holgadamente, y nosotros, es decir, mis hermanos, y yo, crecimos en medio de la abundancia, sin que nos faltara nada. En nuestra casa, señor, había de todo: el granero estaba siempre provisto de legumbres, carne, manteca, harina, cosas que se traían del pueblo, y todo lo que es de necesidad en una casa. Mi padre tenía siempre buenas cosechas; teníamos animales, ganado, aves...

—¿Y Eleuterio era vecino de la casa de su padre?

—Nó, señor; él era de Santiago. Llegó hará de eso cinco años, en tiempo de la siega, a casa de una tía suya. Ahí lo conocí yo; luego visitó nuestra casa; me habló de amor, me dijo que

me traería a Santiago y que aquí viviríamos felices. Mis padres, cuando vieron que yo correspondía al amor de Eleuterio, por el mucho amor que me tenían no quisieron contrariarme y consintieron en el matrimonio. Pero ni ellos ni yo averiguamos nada acerca del que debía ser mi marido. Yo no pensaba que los hombres eran malos, que eran sin alma, que no tenían corazón!...

Señor, perdone, —agregó,—no lo digo por todos; pero el que yo más he amado me ha hecho sufrir tanto, me ha destrozado el alma, casi ha agotado el llanto de mis ojos. Desde que me casé no he tenido una hora de felicidad. Mi marido me trajo a Santiago, luego que nos casamos, y aquí pude ver lo que realmente era. La taberna y el Club Hípico eran sus sitios favoritos; ahí quedaba el trabajo de la semana; más tarde perdió todo amor al trabajo y se despidió del taller. Hace dos años, señor, que yo tengo que trabajar para él y para mí, a fin de que tenga su comida a tiempo, su ropa limpia todos los Domingos. Y a pesar de eso me maltrataba sin piedad; por mucho tiempo no le oído una palabra suave en que se vea que tiene para mí algún cariño. El fué la causa de la muerte de mi primer hijo.

Vi conmoverse a la pobre mujer, y saltar dos gruesas lágrimas de sus ojos que enjugó con el tosco pañuelo que le servía de rebozo.

Ahora ha colmado la medida: ha vendido cuanto había en casa y se ha ido.

Nos habíamos detenido en una esquina alejada de la parte central, en donde ni un solo ser pasó para interrumpir el relato de sus desgracias. El frío arreciaba; la luna, en creciente, derramaba una luz débil que me permitió ver siempre aquella cara en donde la aflicción había impreso su sello doloroso hacía cinco años... Nos despedimos. Toqué su mano fría, temblorosa, y ella, agradecida, guardó lo que iba a darle el alimento de la noche. Ella y yo pronunciamos el nombre de Dios, miramos en una misma dirección hacia el cielo, y vimos la luz rutilante de un astro lejano como un

anuncio de que en las horas más negras de la vida todavía queda para el alma humana la suave luz de la esperanza.

* * *

Sólo ya, permanecí inmóvil por largo tiempo en aquel sitio. Aquella mujer me había impresionado tan hondamente que no podía apartar mi pensamiento de ella. Luego mi imaginación fué al hogar donde nació y vivió feliz; allí hay dos seres que la amaron y que ahora seguramente ignoran la tragedia de su hija; no saben que el hogar que ellos le dieron y que fué para ella como un día luminoso y sereno, háse tornado en un antro obscuro en donde tanto su cuerpo como su alma sienten frío, mucho frío.

Pensé en tantas niñas buenas y hermosas que conozco; casi todas ellas capaces de hacer del hogar un paraíso; todas dignas de ser felices, y me dije con temblor: ¿Habrá entre ellas algunas que, cogidas por la mano adversa de la suerte, tendrán que sufrir y llorar más tarde lo indecible? ¿Tendrán ellas que recordar, como si hubiera sido un sueño, la felicidad de su infancia y de su primera juventud? ¿Sabrán elegir al compañero de su vida? ¿Tendrán padres suficientemente discretos que sepan guiarlas? ¿O serán como aquellos campesinos que sin quererlo precipitaron a la hija que amaban a una desdicha irremediable?

No quise hacer más conjeturas, y tomé el camino de mi casa. La luna se había puesto; no había ni una estrella en el firmamento. Pensé otra vez en aquella mujer infeliz que ví temblar bajo la acción de aquella tarde de nieve, y me pareció oír otra vez su voz temblorosa, dirigida a aquel pedazo de su alma que no podía entenderla: «Duerme, hijo mío: hace frío, mucho frío.»

BEN-HUR.



Correspondencia.

LIMA,

LA CIUDAD DE LOS REYES."

(A continuación publicamos una interesante descripción de Lima, la capital de nuestra vecina república del Perú, escrita por el Rev. W. H. Rainey.

El señor Rainey es el representante en el Perú de la "Sociedad Bíblica Británica y Extranjera," y además, como ministro ordenado de la Iglesia Metodista Episcopal, ayuda en lo posible en la obra de esa iglesia, pero sin tener cargo fijo como Pastor.

En ocasiones anteriores ha remitido a nuestro Semanario artículos sobre aquel país tan interesante, y también mensajes espirituales. Se los agradecemos, y esperamos recibir otros en adelante.)

Lima,—la Ciudad de los Reyes, nombrada así en honor de Juana y Carlos V, soberanos de España—está situada a unas siete millas de distancia del puerto del Callao. Esta corta distancia se recorre en veinte minutos por un rápido servicio de carros eléctricos. Al salir del Callao, a ambos lados, el viajero ve verdes prados donde pace ganado vacuno, y campos donde crece maíz y caña de azúcar; mientras que en lejanía se divisa la negra silueta de la majestuosa cordillera, al través de la cual existe todo un país de misterio, de ruinas de hermosos palacios incáicos, de bosques impenetrables, de caudalosos ríos que incansables siguen su viaje a confundir sus aguas con las del incomparable Amazonas.

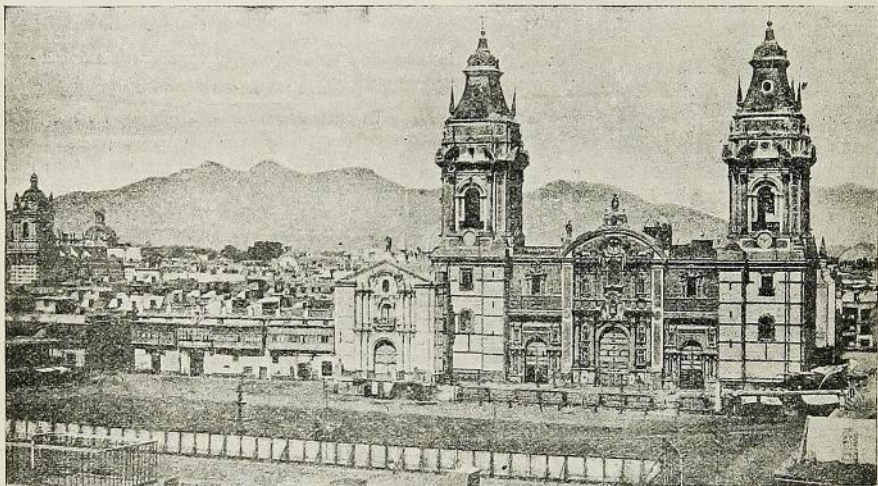
Al entrar en la ciudad, el carro pasa al lado de un hermoso y gran monumento, levantado para conmemorar el famoso combate del 2 de Mayo de 1866, del ejército de Galvez contra la escuadra española en la rada del Callao. A los lados hay estatuas de bronce que representan respectivamente los países de Chile, Ecuador y Bolivia, los aliados del Perú en aquel entonces. Al llegar al fin de la línea eléctrica se baja del carro, y tomando el camino de la izquierda se encuentra en la calle Unión, uno de los centros del comercio por menor. Es una calle bonita y bien pavimentada, pero su angostura impide ver debidamente la hermosura de sus edificios, y sus estrechas veredas no permiten transitar con comodidad a las numerosas gentes cuyos negocios las llevan por allí. A ambos lados hay tiendas bien arregladas y en cuyas vidrieras se exhibe para la venta un buen surtido de artículos nacionales y extranjeros, pero a precios que en comparación con los de Chile son muy subidos, pues aquí todo, menos los arriendos, es mucho más caro que en la República del Sur.

Es la infidelidad de los cristianos lo que continúa la batalla y lo que regocija a los enemigos de la cruz.

Al llegar al fin del girón de la Unión (digo "giron" porque aquí cada cuadra es una calle y lleva un nombre distinto, y el conjunto se llama "giron," lo que confunde mucho al recién llegado y le hace difícil encontrar los lugares que busca) se entra en la Plaza de Armas, el centro de la vida limeña, y el sitio que ha visto los sucesos más conmovedores de su historia. Ese edificio amarillo en frente de nosotros que ocupa todo el lado norte de la Plaza, es el Palacio de Gobierno. Todos aquellos hoyos redondos que se notan en la muralla de en frente son los causados por las balas en el golpe de estado que tuvo lugar el 4 de febrero del año pasado, cuando el Palacio fué tomado por asalto y el Presidente Billinghamurst, forzado a firmar su abdicación. En aquella mañana la Plaza tuvo el aspecto de un campo de batalla: cuerpos sangrientos de hombres y de caballos yacían en el suelo en

donde el famoso Pizarro, el fundador de Lima y el asesino de Atahualpa, cayó bajo las espadas de la facción de Almagro, y al punto de morir trazó con su dedo una cruz en el polvo y besóla. Allí murió ese viejo león: su carácter era típico del conquistador español—valiente, cruel, fanático, generoso, todo en grado superlativo.

En el lado Este de la Plaza está situada la Catedral, la primera piedra de la cual fué colocada por Pizarro en 1535. Es un lindo y espacioso edificio, la más hermosa iglesia que he visto en América del Sur. Tiene cinco naves, de nueve bóvedas cada una; los dos lados están formados por diez capillas. En la primera a la mano izquierda el sacristán, quitando un velo, muestra el cadáver de Pizarro. Tiene aspecto de momia; parece que está embalsamado de alguna manera, de otro modo no se explica su buen estado de conservación.



frente de la puerta principal del Palacio, mientras que de sus ventanas salía el fuego de la guardia presidencial que permanecía fiel a su cometido. Los revolucionarios, que se encontraban parapetados en la torre de la Catedral y en los balcones de las casas y hoteles cercanos al Palacio, y en la Plaza misma, dirigían un nutrido fuego cada vez que un soldado gobiernista osaba asomar la cabeza por las ventanas o por el techo del Palacio. Un poco después de las 8 A. M., cuando yo pasé por allí, el Palacio había caído en manos de los soldados de Benavides, y la lucha solo seguía en la vecina plazuela, donde un grupo de gobiernistas fortificados en la torre de la Iglesia de San Agustín no querían rendirse.

En la historia turbulenta del Perú este viejo Palacio ha visto muchas escenas semejantes, y sus piedras, si pudieran hablar, contarían muchas cosas. Fué en este mismo edificio, en la parte más antigua de adentro,

En las paredes están colgados cuadros antiquísimos, entre ellos hay uno de inestimable valor, obra del inmortal pintor Murillo.

La Plaza misma presenta una alegre vista con sus hermosas palmeras y brillantes flores. En el centro hay una antigua pila española, grabada con el escudo del estado. Este bonito sitio parece irradiar paz y tranquilidad, y sin embargo, ha tenido un pasado tempestuoso, es uno de los lugares mas trágicos del mundo—aquí la Inquisición torturaba y quemaba a sus víctimas. Estos infelices eran traídos del local del Santo Oficio, que es hoy el edificio del Congreso y que dista unas cinco cuadras de la Plaza, vestidos en sus feos trajes de San Benito, y en medio de la burla de una muchedumbre inconsciente, a sufrir su sentencia, mientras las campanas de la Catedral repicaban alegremente y los sacerdotes alababan a Dios. De todos los autos de fe llevados a cabo en Lima, el que más fama ha al-

canzado tuvo lugar el 23 de enero de 1639. En esta ocasión se quemaron diez portugueses, comerciantes ricos que vivían en Lima. Parece que fueron quemados, no porque caían bajo sospecha de herejía, sino porque eran ricos, y la Inquisición deseaba echar mano de sus riquezas. A tan alto grado de poder y audacia alcanzó en Lima el Santo Oficio, que en una ocasión tuvo la osadía de citar a aparecer ante su tribunal aún al mismo virrey, el Marqués de Castel-Forte. El virrey obedeció el llamamiento, pero llevó consigo hasta la puerta su guardia de honor, una compañía de infantería y dos piezas de artillería, entró y colocando su reloj sobre la mesa, dijo a los inquisidores que si el asunto no se concluía en una hora la casa sería cañoneada y demolida, pues tales eran las órdenes que había dado al comandante que estaba a la puerta.

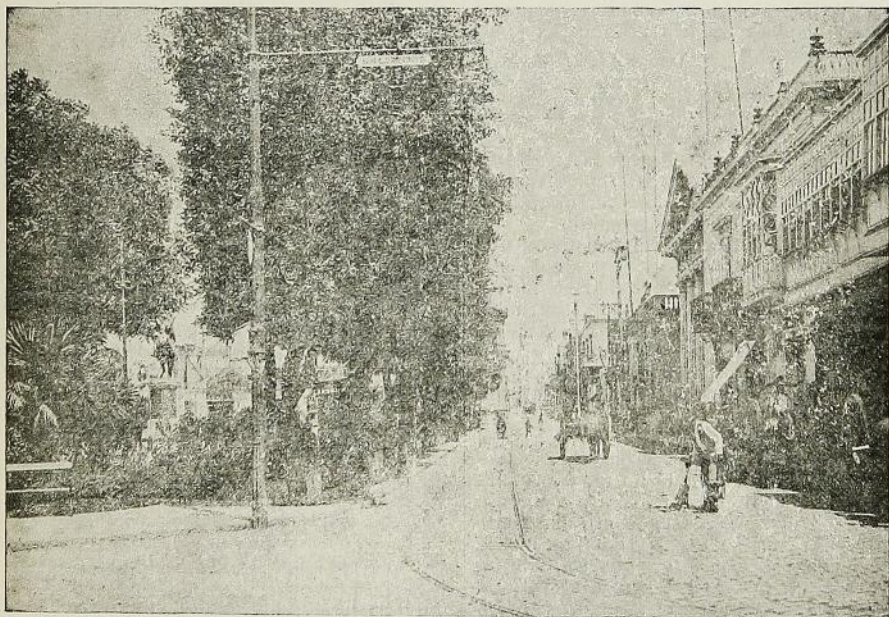
Esto fué suficiente: los inquisidores se levantaron y lo acompañaron a la puerta, demasiado felices cuando vieron las espaldas de su excelencia y su escolta.

El Santo Tribunal fué abolido el 23 de Septiembre 1813, y luego el edificio fué saqueado por una turba de gente exasperada de ira y deseosa de destruir aún el vestigio del yugo que una iglesia inescrupulosa había puesto en sus hombros.

tituciones como éstas sufren, y el Jardín Zoológico presenta una apariencia algo descuidada y triste. Aquí, también, está el Museo donde se puede ver una interesante y valiosa colección de antigüedades incásicas que arrojan mucha luz sobre el grado de cultura alcanzado por ese pueblo misterioso.

Saliendo del Museo tomamos el camino a la izquierda, y entramos en el Paseo Colón, una larga y hermosa avenida de edificios suntuosos. En el centro, a todo el largo del paseo, hay jardines y monumentos. Aquí en la tarde la alta sociedad de Lima se dirige en automóviles y victorias a escuchar las piezas de música que ejecuta una banda del ejército, a lucir sus hermosos trajes, y dar la vuelta al monumento de Bolognesi, que se encuentra al extremo de la avenida.

Este monumento al coronel Francisco Bolognesi es el más artístico y hermoso de cuantos posee la ciudad. Pero el espíritu que inspiró al Perú a construir este recuerdo es más hermoso aún. Hay países que cubren con ignominia y deshonra el nombre de sus soldados derrotados; pero aquí el guerrero vencido es el héroe nacional, pues la derrota de Bolognesi no fué vergonzosa, sino como la de Prat en Iquique, encierra en sí una victoria moral, y sirve de inspiración a las genera-



De la Plaza de Armas el viajero puede tomar un carro eléctrico hasta el Jardín Zoológico, donde existe una buena colección de animales. Pero como aquí ahora nadie piensa en otra cosa que la política, y no hay dinero ni para pagar a los empleados públicos, ins-

ciones venideras. Bolognesi, en su fuerte de sacos de arena en el Morro de Arica, supo cumplir con su deber, y a la cabeza de sus inexpertos voluntarios luchó hasta quemar el último cartucho, y más aún—casi hasta sacrificar el último hombre.

FOLLETIN.

(Traducido para EL HERALDO CRISTIANO.)

LA MANSION

por HENRY VAN DYKE.

(Continuación.)

—Eso es; ellas ofrecen el más seguro retorno, aunque es claro que algo se gana contribuyendo para fondos generales. Un hombre público no puede estar sin tener un espíritu de bondad pública. Mejor que todo esto, yo prefiero un edificio o una dotación. Hay una ventaja mutua para un hombre honrado y una buena institución, en su conexión con la opinión pública. A ambas les presta ayuda. No olvides esto, hijo mío. No hay duda que tú tienes que practicarlo poco a poco; más tarde tendrás más amplias oportunidades. Pero trata de colocar tus dádivas donde se puedan identificar y hacer el mayor bien a diestra y siniestra. Ya verás la sabiduría que esto encierra, en la larga carrera de la vida.

—Ya la puedo ver, padre, y en el modo en que tú la describes, pareceme pasmosamente sabia y prudente. En otras palabras, debemos lanzar nuestro pan al agua, en grandes hogazas, llevado en seguros buques, marcado con el nombre del dueño, para que el importe esté seguro de volver otra vez a nosotros.

El padre soltó la carcajada, pero sus ojos tenían cierto ceño en el que se podía leer la sospecha de algo irreverente, al oír la respetuosa respuesta de su hijo.

—Pero tú lo expones humorísticamente, —contestóle el padre, —y, a pesar de ello, hay cierta dosis de sentido en lo que dices. ¿Y por qué no? Dios gobierna el mar, mas Él espera de nosotros que sigamos las leyes de la navegación y del comercio. ¿Por qué no tomar buen cuidado para con nuestro pan, aún cuando sea para regalarlo?

—No me toca a mí decir el por qué, y sin embargo, se me ocurren ejemplos...

Aquí el joven trepidó un momento. Su cigarro, a medio gastar, se había apagado. Se levantó y lo arrojó en el fuego, en frente del cual quedó de pie e inmóvil: una figura delgada, ansiosa, inquieta, con un tinte de languidez en su fina cara, extrañamente igual y desigual a su padre, a quien miraba con una curiosidad pensativa.

—El hecho es, señor, —continuó el joven, —que hay un caso raro en mi mente, y no sólo ahí, también está en mi corazón. Por este motivo pensé en hablarte acerca de él

esta noche. ¿Recuerdas a Tomás Rollins, el pequeño empleado que se portó tan bien conmigo cuando entré en la escuela?

Su padre asintió con la cabeza. Recordaba perfectamente el enojoso incidente de su hijo, su escapada, y cómo el tal Rollins se le acercó y le ayudó de tal manera que se evitó el consiguiente escándalo público, y cómo una íntima amistad creció después entre los dos niños, tan diferentes en fortuna.

—Sí, —contestó, —le recuerdo bien. Era un joven que prometía. ¿Ha tenido éxito?

—No, exactamente, esto es, aún no. Sus negocios se han ido echando a perder. Tú sabes que él tiene una esposa y una guagua chiquita, y ahora está abatido; algo malo hay en sus pulmones. El doctor dice que su única esperanza está en que se vaya un año o año y medio a Colorado. Yo quisiera que pudiéramos ayudarle.

—¿Cuánto costaría?

—De tres a cuatro mil dólares, y como una deuda.

—¿Asegura el doctor su mejoría?

—No; es un caso fortuito.

El rostro del hombre mayor cambió ligeramente. Ninguna de sus líneas se alteró, pero pareció que después tenía ahí otra substancia, como si ella hubiera sido esculpida, y de cierta materia firme e indestructible.

—Es un caso fortuito, —dijo, —puede servir para una especulación, pero no es una buena inversión. Tú debes algo al joven Rollins. Tu sentimiento de gratitud te hace honor; pero no es suficiente para conseguir lo que deseas. Mándale tres o cuatrocientos dólares si te place, y te aseguro que jamás sabrás de ellos excepto en las cartas de agradecimiento. Pero ¡por todos los cielos! no seas sentimental. ¿No sabes que la religión no es un asunto de sentimiento, sino uno de principios?

El rostro del joven cambió entonces. En vez de quedar fijo y como el de una estatua, pareció derretirse en vida por la llama de un fuego interno. Las ventanillas de sus narices temblaban con una ligerísima respiración; sus labios cortaban de oprimidos.

(Continuará.)

Escuela Dominical.

TERCER TRIMESTRE.—LECCIÓN 11.

HUÍDA Y REGRESO DE ELÍAS.

1º Reyes 19.

TEXTO ÁUREO.—¡Callad, y conoced que yo soy Dios!—Salmo 46: 10.

LECTURAS DIARIAS.

Lun.... 1º Reyes 19: 1-14. La huída de Elías.
Mar.... 1º Reyes 19: 15-21. El regreso de Elías.
Miérc... Núm. 11 1-15. Llamamiento de Moisés.
Juev... Salmo 73: 1-22. El grito de desesperación.
Vier.... Jonás 3: 10-4: 11. Desagrado de Jonás.
Sáb.... Rom. 8: 31-39. Más que vencedores.
Dom.... Juan 16: 1-15. La voz del Espíritu.

La victoria espectacular de Elías no tuvo resultados en provecho del profeta. Al contrario, la malvada mujer Jezabel le amenazó con la muerte, y el vencedor del monte Carmelo tuvo que huir. Llegó al fin al sur de Israel, más allá de Berseba, y en un estado de desaliento miserable pidió la muerte. No es fácil imaginarse el costo de su lucha con los profetas de Baal. Además del cansancio de la mente y el espíritu causado por su esfuerzo heroico, sentía también hambre y sueño. Completamente agotado, durmió debajo de un árbol.

La importancia de lo físico.

Dios empezó la restauración de su siervo ministrando a sus necesidades físicas. Le proporcionó descanso y comida. Ni Elías ni nadie puede ser de gran utilidad cuando su cuerpo clama persistentemente por la satisfacción de sus necesidades ordinarias. La revelación del cuidado de Jehová en cuanto a estos asuntos humildes es al propio tiempo una revelación de su infinita ternura, y un ejemplo que nosotros debemos seguir. El que esto escribe cree que es grande la falta de un hospital evangélico en Chile.

Un profeta desanimado.

Nosotros no somos los únicos que desesperamos a causa de las dificultades y los contratiempos. Aun tan gran héroe como Elías perdió su ánimo al sentir el poder de lo malo. Anhelamos ver el resultado de nuestro esfuerzo, y el triunfo de nuestras batallas, y estamos dispuestos a quejarnos y a dudar cuando Dios no se conforma con nuestras ideas y planes. Cuando Elías había descansado y comido estaba preparado para una lección que nos es muy útil a nosotros también.

La inutilidad de la fuerza.

Grandes manifestaciones de las fuerzas naturales se han observado siempre. Los israelitas

y todos los infieles de las naciones vecinas adoraban estas fuerzas como sus dioses. Elías aprendió cosa mejor. Jehová domina tales cosas, está encima de ellas, pero no son ellas los medios para conseguir los fines que El busca. Los adoradores de la fuerza, que los cananeos llamaban Baal, existen todavía en gran número aún en medio de la civilización que se llama cristiana. Es fatal herejía seguir sus enseñanzas.

La voz del silencio, suave.

Cuando su Padre Celestial habló benignamente a su corazón, Elías reconoció a su Dios, y cubrió su cara para no ver el Infinito. No extraña que Dios prefiera siempre obrar por métodos suaves y quietos, sin embargo a í nos enseña todas sus revelaciones. Es importante que nosotros también, y en especial los pequeños, aprendamos a reconocer a El en la voz callada que oímos lo mismo que el profeta antiguo la oyó, y que obedezcamos, como el profeta obedeció.

La importancia de una tarea.

La ociosidad favorece muchísimo al desaliento, y el trabajo es un estímulo y un medio de consuelo. La última etapa en la rehabilitación de Elías fué la de encomendarle una nueva misión. La bondad de Jehová para con su siervo fué maravillosa, a pesar de todas sus angustias, pero en nada se demostró más claramente que en la asignación de una tarea definitiva. La manera de estimular una clase o una congregación es darle algo que hacer. Es de la mayor importancia tener una visión de Dios, pero tales visiones se conceden solamente en preparación para servicios útiles. Primeramente se cree, en seguida se exhibe la fe en las obras.

Bon lad infinita.

La lección es de las más preciosas. Es una predicción hermosa de la revelación más clara y perfecta que vino al mundo en Jesu-Cristo. El mismo cuidado para todas las necesidades del hombre, la misma ternura, los mismos métodos de paz y mansedumbre voluntaria se enseñan: ¡Gracias que el Todopoderoso es tan paciente con las flaquezas de nosotros sus hijos!



Fausto materialista.—En la catedral episcopal de San Juan Divino, en Manhattan, Nueva York, van ya consumidos siete millones de *dollars*, y se necesita de otro tanto para concluirla. ¡Más de ochenta y cuatro millones de nuestra moneda en una casa de culto! Se debe confesar con tristeza que este espíritu protestante no se diferencia en nada del espíritu romanista que lleva a consumir sumas fabulosas en templos de lujo estúpido, mientras tanto que deja a las almas muriendo por falta de sustento espiritual.

Sociedades de Jóvenes

(Temas para el Domingo 24 de Octubre.)

DOTANDO DE VALER A NUESTRA VIDA.

(Luc. 12: 13-23.)

REUNIÓN DIRIGIDA POR EL PASTOR.

- Oct. 18. Un rico pobre. 2ª Cor. 6: 10.
 „ 19. Verdadero tesoro. Mat. 6: 19-25.
 „ 20. Una vida ideal. Filip. 4: 4-9.
 „ 21. Sabiduría divina. Prov. 8: 10-23.
 „ 22. Trabajos de amor. 1ª Tes. 1: 1-7.
 „ 23. Cómo hacerlos. 2ª Tim. 4: 1-8.

Vidas preciosas.

El asunto es muy propio para ser estudiado por los jóvenes, pues su edad convida a pensar en lo que se refiere a la propia existencia. Todavía hay quien dice: “Tanto vales cuanto tienes,” pero es lo cierto que el dinero es lo que menos valer verdadero presta a una vida. Otros preconizan la inteligencia, o un carácter trabajador. Pero una vida de veras preciosa es aquella que sigue las huellas de Cristo. “Aprended de Mí....” Tenemos que aprender de Cristo a tener santas ambiciones, a recorrer la senda de la virtud, a vivir una vida de consagración a la voluntad divina, a sentir anhelos de redención para el mundo pecador, a amar como Cristo amaba.

Sugestiones bíblicas.

La vida no consiste en los bienes que se poseen; éstos son únicamente un incidente de la vida, y no pueden acompañarnos a la vida perdurable (v. 15).

Ninguna vida puede tener la pretensión de tener en sí misma gran valía hasta que no llega a estar de tal modo preparada que pueda entregarse a su Hacedor en un momento dado (v. 20.)

El dinero es la raíz de todos los males porque lo enterramos en el terreno del egoísmo; consagrémoslo a Dios y vendrá entonces a ser una rama del árbol de la vida (v. 21.)

Podemos pensar en nosotros mismos, pero no estar ansiosos hasta el punto de quedar impedidos de pensar en otros y en Dios. (v. 22.)

Pensamientos.

Nosotros podemos obtener de nuestra vida más de lo que en ella ponemos. Si ponemos en ella lo mejor que tenemos, obtendremos de ella lo mejor que Dios tiene.

Una vida de grandes merecimientos no es producto del acaso, sino resultado de un plan previo.

Tenemos un modelo perfecto de una vida de gran precio. Nadie que invite a Cristo podrá vivir una vida que no encierre mucho valer en sí misma.

La razón de que muchas vidas no tienen valer ninguno está en la cordedad de sus alcances; están viviendo para el tiempo y no para la eternidad.

Ilustraciones.

Los hombres de más glorioso mérito, como Lincoln, nunca se pusieron a pensar si poseían o no méritos; estaban ocupados en hacer de más méritos la vida para otros.

Con frecuencia nos enorgullecemos de los conocimientos que adquirimos en los pequeños jardines de nuestras plantaciones, pero lo que puede darnos abundante alegría es la hermosa luz solar y las cimas salutíferas de las altas montañas donde se hace posible la vida abundante.—G. Currie Martin.

El pan de la vida es el amor; la sal de la vida es el trabajo; el agua de la vida es la fe.—Jameson.

Una vida verdadera es a la vez intérprete y prueba del Evangelio.—Whittier.

Temas para contestar.

¿Qué es lo que rodea de verdadero mérito nuestra vida? ¿Cómo podemos estar seguros de que nuestras vidas tienen valor verdadero? ¿Qué probará el valer de nuestra vida?

Estudio bíblico.

Rom. 6: 12.—1ª Tes. 5: 22.—Gál. 6: 1.—Mat. 16: 24.—Rom. 6: 6.—Sant. 1: 27.—1ª Ped. 2: 24.—Heb. 12: 14.—Hech. 9: 36.—Ef. 4: 2.—Mar. 14: 38.—Gál. 5: 22.



La guerra mueve las almas.—Desde el estallido de la guerra se ha notado un mayor impulso recibido por las organizaciones religiosas del Reino Unido, particularmente en la capital. Últimamente en el centro de Londres, es decir, donde está el centro de la vida del comercio mundial, los evangelistas Dr. Chapman y Alexander, han tenido cada día durante una semana, a medio día, reuniones para hombres de negocios, concurridas por una multitud, y en las cuales se ha anunciado fielmente el Evangelio de Cristo.



Integridad.—Un curioso caso de conciencia. Cuatro años há, en los Estados Unidos, alguien hizo embarcar en un ferrocarril a un pequeño de seis años, no pagando el pasaje. Este niño era hijo de un ministro evangélico. Este ministro acaba de enviar al directorio de la Compañía una carta y un cheque de 6,31 dollars para pagar el pasaje de su hijo, y además el interés de 6%. Casos como éste no son raros en los pueblos que conocen el Evangelio.

Noticias de la Obra.

Arica.—Háblanos nuestro corresponsal de esta ciudad de una hermosa celebración habida allí con motivo del aniversario de la independencia del Perú en que tomaron parte, en la Iglesia, personas de las dos nacionalidades que la componen. La Liga Epworth dedicó su fiesta mensual a este aniversario. Tal suceso tuvo eco en el corazón de los hermanos peruanos, quienes entusiasmados dispusieron para, a su vez, mostrar su reciprocidad en la cercana celebración del 18 de Septiembre. Cúmplense, pues así los términos de la súplica de nuestro Señor, según San Juan 17: 21: "Para que todos sean una cosa; como tú, oh Padre, en mí, y yo en tí, que también ellos sean en nosotros una cosa; para que el mundo crea que tú me enviaste."

Chuquicamata.—Nuestro hermano José Anselmo Vera escribenos de este punto, dominado de entusiasmo por las espectativas que allí se ofrecen a la obra de la evangelización. La Escuela Dominical establecida allí ha nombrado directorio, como sigue:

Superintendente,	Juan de D. Santis.
Vice Sup.,	Aurelio Marttz.
Secretario,	Margarita Nadeou.
Pro. Sec.,	Juan J. Vergara.
Tesorero y Secretario Corresp.,	José Anselmo Vera S.

La presencia del hermano Piña, de Mejillones, que se ha trasladado a Chuquicamata, será un estímulo para los hermanos de aquella localidad.

Baquedano.—27 de Septiembre de 1915.—Señor Editor de EL HERALDO CRISTIANO.—La presente es para comunicar la manera como recibimos el aniversario patrio: con verdadero gozo y paz en nuestro Señor quien ha derramado su gracia y siempre vemos que su fruto se produce para su gloria y honra. Celebramos las fiestas desarrollando un magnífico programa.

Cumplido el programa se llevaron a efecto varios juegos sociales, con lo cual terminamos este día.

El día 19 estuvimos en casa del hermano Elías Hurtado, donde de antemano había preparado helados con los que se obsequió a los invitados. En la noche dirigió el servicio de Temperancia el hermano David Rivero.

Terminado el servicio fuimos galantemente invitado por los hermanos Hurtado. Allí nos reunimos pasando horas deliciosas, jugando nuestros juegos sociales y cantando himnos al Señor.

Estuvimos hasta altas horas de la noche, y cuando pensábamos retirarnos fuimos invitados por la hermana Guadalupe de Hurtado con una exquisita taza de chocolate, a la

que nadie dejó de hacer los correspondientes honores.

Agradecemos debidamente la amabilidad con que fuimos atendidos de la que quedarán muy gratos recuerdos.

También hemos sido honrados con la asistencia de nuestros vecinos los que han quedado altamente regocijados.

Confío en el Señor que esta fiesta será para honra de El. Aquí no ha reinado la embriaguez ni tampoco ningún ay; todo ha sido paz y tranquilidad, y así vemos como Dios está ganando a su pueblo por medio de sus hijos que luchan por la verdadera libertad.

Lo saluda su hermano en la fé de Cristo Jesús.—*Desiderio Godoy F., Corresponsal.*

Valparaíso.—*Iglesia Presbiteriana.*—El Miércoles 29 de Septiembre la iglesia celebró su reunión congregacional anual. Según los informes presentados, se pudo ver que la iglesia pudo sostenerse durante el año a pesar de las dificultades habidas.

El resumen de las finanzas, es como sigue:

	Entradas	Salidas	Saldo
Sostén de la Iglesia.....	\$ 4,866.60	\$ 4,791.90	\$ 74.70
Fondo de Diáconos.....	697	697
Obra externa (S. B. B. y E.).....	30	30
	\$ 5,593.70	\$ 5,518.90	\$ 70.70

Se reeligió a los ancianos José del T. Alvarado y Juan Johnson, y al diácono Arturo Toledo, por tres años.

También se reeligió por el término de un año al tesorero de la Iglesia.

Paseo.—El 18 se llevó a cabo el paseo anual de la Iglesia Presbiteriana del Puerto en unión de las demás congregaciones evangélicas chilenas. Por varios motivos la concurrencia a este paseo era muy inferior a la de otros años.

Santiago.—*Iglesia del Redentor.*—Esta Iglesia celebró su Asamblea Congregacional anual el 29 de Septiembre, en la cual se leyeron alentadores informes acerca del trabajo realizado por las diferentes ramas de la Congregación.

Durante el año han sido recibidos trece miembros, cinco por carta y ocho por profesión de fé. Se han perdido cuatro, uno suspendido, uno trasladado a otra iglesia y dos fallecidos. Los fallecidos han sido los hermanos José María Ugarte y María Aravena de Cornejo.

La ganancia neta de miembros este año es de nueve, que añadidos al número total de miembros comulgantes que tiene la iglesia, suman 152.

Las entradas para el sostén propio y otros gastos han sido inferiores este año a las de los anteriores, debido a que la crisis originada por la guerra europea tuvo tan honda repercusión entre los hermanos que forman la Congregación.

El espíritu de oración y de trabajo es muy alentador, lo que permite esperar mucho para el porvenir.

La Sociedad de Esfuerzo Cristiano, Liga de Señoras y Club de Señoritas trabajan con celo y fidelidad, y el Aposento Alto ha tenido un desarrollo bien marcado, siendo de grande ayuda para estimular la vida espiritual de los hermanos.

Hay 17 probandos en lista.

Fueron elegidos: anciano el hermano Juan de Dios Peralta (reelegido), diáconos, los hermanos Rodemil Morales y Manuel Cornejo S., y diaconisas las señoras Elvira de Arda y Carmela de Mena.

Tesorero de la iglesia fué reelegido el hermano Juan de Dios Villalón.

Deseamos que el Señor bendiga a estos buenos hermanos a fin de que sirvan con celo y aceptación del Señor.—*El Corresponsal*.

Aniversario.—Los días 7 y 8 del presente mes de Octubre se celebró en la Iglesia de la Avenida Portales el 17º aniversario de la fundación de la Iglesia Metodista en la capital.

En la noche del día 7 hubo un culto bajo la presidencia del Rev. W. Teeter, Superintendente del Distrito, acompañado de los pastores Signorelli, Zepeda, Standen y Olivios, los cuales hablaron de las grandes bendiciones que el Todopoderoso había concedido a Chile por medio de la predicación del Metodismo.

En seguida se recibieron varios hermanos y se administró la Cena del Señor a un buen número de ellos.

A la noche siguiente la Liga Epworth celebró con una velada literaria la conmemoración de dicho aniversario, la que resultó todo un éxito. Los diferentes números del programa fueron satisfactoriamente desempeñados mereciendo de parte de los concurrentes nutridos aplausos, sobre todo el señor Córdova, de la III Iglesia, en su poesía titulada Getsemaní. Los himnos cantados por los coros estuvieron muy bien. Tanto en la primera como en la segunda noche el espacioso local hallóse completamente lleno de personas y hermanos, los cuales se retiraron muy complacidos del alegre momento que allí pasaron.

Esperamos que estos actos de alabanza que tributamos con corazón sincero al Padre celestial, por medio de su Hijo nuestro Salvador, tengan éxito para el desarrollo de la obra entre todos nosotros.—*El Corresponsal*.

Defunción.—BARTOLA ÁBRIGO DE ZAMORANO.—El 28 de Septiembre entregó su alma al Señor la hermana cuyo nombre encabeza estas líneas, después de larga y molesta enfermedad que soportó con cristiana resignación.

Era miembro de la Primera Iglesia Metodista en Santiago, y fué fiel hasta la muerte a dicha congregación.

Sus funerales se celebraron el 30 por la mañana, en el Cementerio General, conforme al ritual de nuestra Iglesia.

¡Que el Todopoderoso consuele a sus deudos por la partida de esta nuestra amada hermana! —C. S.

Linares.—El día 16, el grupo de hermanos de Linares celebró el Dieziocho en su salita de la calle de Brasil, la cual se vió mucho más concurrida que de ordinario. Al final y cuando se retiraba la gente, se le repartió el tratado especial: "Al Pueblo de Chile en el Dieziocho de Septiembre," el que deseamos permita el Señor que en unión de lo sembrado en la velada sea a muchos provechoso.—*El Corresponsal*.

Temuco.—El 27 de Septiembre celebró sesión la Liga Epworth de la Iglesia Metodista Episcopal, con el objeto de renovar su directorio, en la cual los diferentes departamentos presentaron sus informes llenos de vida y entusiasmo.

El primer Vice celebró diez cultos, de los cuales quizás han sido guías de la Liga. La juventud de esta institución se encuentra llena de vida para trabajar por el bien de la humanidad y el reino de Dios.

Después de haber oído los informes, se eligió el nuevo directorio, con el siguiente resultado:

Presidente, Sr. J. Yévenes.

1er. Vice, Sr. Olive de Valenzuela.

2º " Sr. Juan Ibañez.

3º " Sta. Juana Ortiz C.

4º " Aurelia Santandar P, (reelegida.)

Secretario, Sr. D. Muñoz Villar.

Sec. Corresp. Sta. Manuela Sandoval.

Bibliotecario, Sr. Ruperto Díaz.

También me es grato decir que esta institución cuenta con una espléndida sala de lectura, donde asiste dos veces por semana la mayoría de la juventud.—*D. Muñoz Villar*, secretario.

Nueva Imperial.—Septiembre 25 de 1915.
—Señor Director de EL HERALDO CRISTIANO:

Terminado que hubimos los trabajos extraordinarios que impone la preparación de veladas, y después de haber efectuado la nuestra el 17 del corriente, pudimos disponer de tiempo para visitar a Puerto Saavedra y tener allí algunas reuniones.

El Martes 21 emprendimos viaje. El día era hermosísimo. La navegación de tres horas en el río Imperial fué de lo más delicioso. A ambos lados veíanse los campos y montes que empiezan ya a despojarse de sus trajes tristes de invierno y revístense de verde follaje, de flores y de encanto.

Esa misma noche celebramos el primer culto en Puerto Saavedra. Con 50 personas el pequeño local estaba lleno. A la noche siguiente celebramos otro servicio con mejor asistencia. Había 65 personas, no cabía una más, y afuera había un grupo que se conformaba con oír, aunque no podía entrar. Esa misma noche bautizamos a Rubén Onofre, hijito de nuestros hermanos Mátus.

El Jueves por tener culto en Imperial debíamos regresar a casa, pero el vapor partió a las 3 de la madrugada, y sobre esto no se nos dió aviso. Varios pasajeros tuvimos que quedarnos por la fuerza un día más.

¡Cuánto sentimos cuando las cosas no resultan como solemos desear!

Lo primero que pensamos fué predicar una vez más en ese puerto.

Tuvimos por tercera vez el gozo de ver nuestro local lleno de almas ansiosas de escuchar el mensaje de la cruz.

Al terminar la predicación hicimos un llamamiento, al cual respondieron varios hermanos y algunos nuevos.

Huelga decir que después de cada reunión un grupo de hermanos quedábanse a orar, pidiendo a Dios que su bendición acompañase a los que habían oído su palabra.

EL HERALDO CRISTIANO tiene muy buena aceptación en ese pueblo. El hermano Mátus coloca semanalmente 50 ejemplares.

Admiramos una vez más el poder de Dios al recordar que cuando empezábamos nuestros servicios en ese puerto, hace tres años más o menos, la gente no se atrevía a entrar a nuestros cultos, nos miraban con cierto recelo y de mala gana recibían nuestros tratados o periódicos evangélicos. Ya vamos notando algún cambio. La levadura leuda la masa, y los sentimientos hostiles transfórmanse en sentimientos de simpatía hacia el pueblo de Dios.

¿No serán todas estas manifestaciones la constatación de Dios a las oraciones de sus hijos? Yo así lo creo.

A la verdad de Dios no hay poder que le resista. El Evangelio avanza en Puerto Saavedra, por lo que damos infinitas gracias a Dios.

Saluda a Ud., señor Director, su afmo. hermano—*Moisés Torregrosa*.

Nueva Imperial.—La Iglesia Metodista de esta ciudad celebró dignamente el 105 aniversario de nuestra Independencia Nacional.

El 17 en la noche, una concurrencia como de 500 personas ocupaba nuestro local de reuniones.

Rompí la banda «Unión y Progreso» con el himno patrio, y a sus acordes, pusieron de pie los asistentes, en actitud respetuosa.

Un momento más y la voz de nuestro pastor se dejaba oír, dándonos con sus frases correctas y sencillas nuevas ideas y consejos respecto a lo que significa el verdadero patriotismo.

Los números que componían el programa todos eran selectos, desde la música elegante y maestramente ejecutada al piano y violín por el Dueto Cravero, hasta el desordenado Zarramplín, interpretado por los niños Tito Torres, Celso Gutierrez y Enrique Lagos, que dieron un momento de franca alegría al público.

No nos detendremos en números determinados del programa porque tanto la declamación de la señorita Teresa Molina, el trólogo

«El Campesino y el Profesor», donde el señor Lagos interpretó con gracia su papel de campesino; «La Araucana», declamada por la señorita Hortensia Aranedá, y el discurso del niño Humberto Illescas, como «La Criada Respondona», la presentación de «Las ciencias y la virtud ante la Gracia de Dios», el discurso de Arnaldo Rybertt, y las declamaciones «A mi Bandera», «El Porvenir» y «El zorro y su hijo», todos en general, obtuvieron la aprobación unánime del auditorio, habiendo necesidad de repetir algunos números como «El Zarramplín» y el interpretado por Milcíades Torres y Olivia Sanchez.

La misma prensa local y algún diario de la región también han tenido frases favorables para nuestra velada.

No quiero terminar estas líneas sin dar a conocer a los lectores de EL HERALDO CRISTIANO la oportunidad que la comisión oficial de fiestas patrias de la Ilustre Municipalidad de este pueblo dió a nuestro pastor Rev. Torregrosa: se le pidió dictara una conferencia en la plaza pública en uno de los días patrios.

En efecto, el día 19, a las 2½ P. M., reuníase en la plaza Pedro de Valdivia un gentío no inferior a 550 personas. Sobre el tablado se encontraban las autoridades administrativas y locales: el señor Gobernador, el señor Alcalde, el Juez, la comisión de fiestas patrias y la banda de músicos.

Entre los espectadores había una buena cantidad de gente aristocrática; el cura, muy visible; un buen número de guardianes y un sinnúmero más de personas.

Todos oyeron con gran atención las palabras del señor Torregrosa, que habló con elocuencia sobre «Patriotismo y Alcohólico».

Al terminar, nuestro pastor fué ovacionado por el público y muy felicitado por las autoridades y amigos.—*J. C. Gutierrez Z.*—Nueva Imperial, Septiembre 25 de 1915.

Noticias del País.

—El resultado de la colecta a favor de la Sociedad de las Cunas fué de \$ 17,225.40.

—Se estudia un proyecto que disminuye la tasa de la contribución de haberes.

—La Alcaldía de Santiago procura obtener la publicación de los precios diarios de los principales artículos de consumo.

—El Ministerio de Hacienda proyecta levantar un inventario de los bienes nacionales.

—Unos excursionistas hicieron el viaje en automóvil, de Santiago a Valparaíso, en 6 horas 25 minutos.

—Se anuncia que actualmente hay en Santiago seis mil niños atacados de la tos convulsiva.

—Se evitará la asistencia a las escuelas a todos los niños que tengan principios de tos.

—Se estableció en Santiago una Sinagoga de los israelitas.

—La Casa del Pueblo fundó una escuela diurna y nocturna.

—Los molineros piden que se restablezca el impuesto aduanero sobre la harina.

—Los panaderos siguen vendiendo el pan tan caro como cuando la harina valía 50 por ciento más que ahora.

—La construcción del Monumento al general Bálmes se contrató en Madrid con el escultor Benlliure.

—La renta aduanera de la República va creciendo de una manera notable.

—En la Escuela de Aeronáutica Militar obtuvieron su título de piloto cuatro alumnos.

—Se anuncia que en Malleco, cerca de Paihuque, se han descubierto unos yacimientos de oro.

—Se anuncia que el Ejecutivo pedirá al Congreso que prorrogue por un año la ley de rebaja de los sueldos de los empleados públicos.

—El prefecto de policía de Santiago ha pasado un Memorial al Gobierno en que reclama por la falta de policiales, aún para el radio urbano.

—Los universitarios han acordado celebrar el Día de los Estudiantes el 21 de Octubre.

—En Santiago se ha instalado un establecimiento para extraer todas las sustancias que contienen las maderas resinosas.

—El Ministerio del Interior anticipó 200 mil pesos a la Municipalidad de Valparaíso.

—Don Caupolicán Muñoz, de Ovalle, ha legado a su muerte la mayor parte de su fortuna al Hospital de esa ciudad y a la Liga de Estudiantes Pobres.

—Se proyecta organizar la explotación de las minas de azufre para exportarlo a la Argentina.

—Se anuncia que a la representación chilena corresponderá la Presidencia del Congreso Científico Pan-Americano que se celebrará en Estados Unidos.

—Se anuncia que Mr. Mac-Adoo, Ministro del Tesoro de Estados Unidos, ha aceptado la invitación de venir a Chile.

—El Ejecutivo presentó al Congreso un proyecto para contratar un empréstito interno por treinta millones de pesos.

—La Alcaldía conferenció con los diputados de Santiago para tratar sobre la pavimentación definitiva de la capital.

—Está para iniciarse la explotación provisoria del puerto de San Antonio.

—Se organizó en Concepción una Liga de Industriales en favor de la instrucción obrera.

—Se prepara una fiesta para las escuelas públicas de Santiago en el Bosque Centenario.

—Se anuncia que una helada arrasó con las viñas en Villa Alegre.

—En Concepción se hizo una colecta pública en favor de los niños pobres.

—Se dió libre acceso a la Exposición Japonesa a los alumnos de las escuelas.

—En Arica se colocó los primeros tubos del alcantarillado.

—La Unión Nacionalista celebró en Santiago un comicio público para solicitar del Gobierno el despacho de las leyes de protección

a la marina mercante nacional, de reforma de la tarifa aduanera y de regadío.

—El Congreso inició su período de sesiones extraordinarias.

—Se anuncia que el día de nuestro aniversario nacional se izó el pabellón chileno en el Palacio de Gobierno de Lima y en todas las oficinas públicas de esa capital y el Callao.

—Se pide que se suprima en absoluto la venta de bebidas alcohólicas en los trenes.

—Cambio, 9¼; 1 ¢ vale \$ 23.94.

Noticias Extranjeras.

RUSIA.—Rusia envió un ultimátum a Bulgaria.

—Los alemanes penetraron en la primera línea de fortificaciones de Dwinsk.

ESTADOS UNIDOS.—Sesenta mil miembros de la Alianza Germano-Americana han protestado ante el Presidente Wilson contra el empréstito anglo-francés que se levanta en Estados Unidos.

—El Gobierno alemán ha dado satisfacciones por el hundimiento del *Arabic* y ofrece pagar indemnizaciones por la pérdida de vidas norteamericanas.

—El Presidente Wilson hizo un llamamiento para poner al país en estado de defensa.

GRECIA.—Un ejército anglo-francés desembarcó en Salónica y marcha hacia Servia.

—El Gobierno griego protestó de la violación de su territorio.

—El rey Constantino está contra la Cuádruple Entente.

BULGARIA.—La dirección del ejército búlgaro está en manos de alemanes.

—Bulgaria ha declarado oficialmente que entra en la guerra como aliada de Austria y Alemania.

SERVIA.—Los austro-alemanes invadieron a Servia.

—Servia ha declarado la guerra a Bulgaria.

—Los austro-alemanes se apoderaron de Belgrado, capital de Servia.

—Los austro-alemanes están dispuestos a llegar a Constantinopla.

FRANCIA.—Se ha vuelto a la lucha de trincheras.

"EL HERALDO CRISTIANO"

Se publica todas las semanas.

El precio de subscripción es de \$ 5.00 al año \$ 2.50 por seis meses, \$ 1.25 por tres meses.

En el extranjero: 100 peniques o 2 pesos oro americano al año. Pago anticipado.

Toda correspondencia debe dirigirse al Director de EL HERALDO CRISTIANO, casilla 2797, Santiago.

Imp. MODERNA, Moneda 2015, Stgo.